



Paralizóse el huracan violento ,
Calmóse el mar , adormecióse el viento.

Rugió el genio del mal ; pero ya en vano
Que el sol de libertad resplandecia
En la tierna Isabel , y el ciudadano
La libertad y el Trono defendia.

¡Campos hermosos que asoló la guerra
Vosotros lo decid , cuánto la adora
El pueblo liberal ; pues aun colora
Su sangre vuestra tierra ,
Y crecieron regados los abrojos
Con las lágrimas ¡ay! de nuestros ojos!!..

¡Adoracion sublime,
Aquella que en los pechos liberales
El nombre augusto de Isabel imprime !
Y ardiendo en entusiasmo por tu gloria
Cristinos se llamaron los leales
En tu nombre llevando la victoria.

Pero ¿á qué recordar , oh Reina hermosa ,
Pasados dias que de llanto y pena
Tus megillas de rosa
Y tu frente serena

